



# ❖ boletín informativo ❖

ASOCIACIÓN CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

Número 111

Ejemplar gratuito

Febrero 2008

## Tiempo de antrujeos

Este año el carnaval ha llegado muy temprano: el día 24 de enero fue el jueves de compadre; y el día 31, el jueves de conmadre; el día 3 de febrero, el domingo gordo, y el lunes y el martes, los días de antruejo.

Y hablando de antruejo, era la palabra vieja que se utilizaba en Salamanca, para nombrar el carnaval, y definía también traje o prenda de vestir hartó chocante y risible; así como, jolgorio, algazara y francachela; en los pueblos, le llamaban antruejo; y según Covarrubias: "Son ciertos días, antes de Cuaresma, que, en algunas partes, los empiezan a solemnizar desde los primeros días de enero y, en otras, por san Antón".

El martes de antruejo, era el día de mayor regocijo. Era día festivo en la Universidad, en los colegios, en las escuelas, en todos los sitios. Hízose proverbial el martes de antruejo, como sinónimo de día de jolgorio, de banqueteo y de francachela.

Si husmeamos en el origen del carnaval, nos remontamos a las fiestas griegas y romanas (a. de C.), en honor al dios Baco, dios del vino, unas fiestas que, en su inicio tuvieron carácter sagrado, pero, con el tiempo, se convirtieron en fiestas orgiásticas en las que las protagonistas eran las mujeres y sus lindezas. Algún senador romano intentó volverlas a su sentido inicial, consiguió moderarlas un poco, pero siguieron con sus bacanales ruidos, y, hasta cierto punto, fueron respetadas por la iglesia católica; en la Edad Media, se cambió su nombre por el de carnaval o el de *carne-stollendas*, palabra latina que significa "quitar (suprimir) la carne", por ser el comienzo del ayuno de Cuaresma.

En la Edad Media, el carnaval fue fiesta menos licenciosa que las de la Antigüedad, pero más grosera y desprovista de misterio. A partir del siglo VI, el carnaval adquirió gran preponderancia en Italia, particularmente en Venecia, cuyo esplendor excedía a toda ponderación. Esta costumbre se esparció por todos los países europeos católicos. Luego, cuando los españoles, franceses y portugueses empezaron a controlar el continente americano, también comenzaron a celebrar estas fiestas en los nuevos territorios (El famoso carnaval de Brasil).

Ya hablando de casa, el carnaval ha estado rodeado de gracia y de ingenio: gracia sana e ingenio chisposo, vivo. Ya, por san Antón, aparecía alguna máscara o personaje representando su número, y la curiosidad intentaba descubrir al gracioso; luego, el turno era para los niños, se reservaba para ellos el jueves de compadre y el jueves de conmadre, y su disfraz preferido era el de hombre y el de mujer o de señorita *repintá*: así se satisfacía el deseo de ser mayor, de ser moza, de ser alguien en su

mundo, de ser escuchado y respetado; pero, el fuerte se reservaba para el domingo gordo y el martes de carnaval. El pueblo se llenaba de jolgorio, de fiesta, de vida, de ilusión; se salía disfrazado en panda, en pareja, en solitario; las canciones eran chirigotas, que elogiaban unas y se mofaban otras de situaciones, que habían tenido una cierta incidencia social, pero, sin malicia, a lo llano, como suele actuar un pueblo cuando se divierte.

Y sucede que, todos los días, vivimos el carnaval, cada día nos disfrazamos de algo: de enfermo, de trabajador, de joven, de viejo, de triste, de alegre, de enamorado, de cazurro, de paseante, de autoridad, de truhán, de prepotente, de aburrido, de bueno, de maleante, de mentiroso, de religioso, de reivindicativo, de político, de sindicalista, de intolerante, de reconciliador... Paremos la lista de máscaras.

Ya lo dijo, muy acertadamente, Calderón en su "Gran teatro del mundo". Lo importante es que los actores y los espectadores podamos siempre disfrutar la paz de la sonrisa.

### Resultado del ejercicio 2007

Finalizó el año 2007 y es el momento de informarte de la situación económica de la Asociación en ese período.

#### Ingresos:

De cuotas ..... 4.175,41 euros

**total por ingresos ..... 4.175,41 euros**

#### Gastos:

Publicación del boletín, sellos y

etiquetas ..... 3.054,77 euros

Reuniones de la Junta ..... 27,80 euros

Excursión a Hoyocaseros ..... 275,00 euros

Cañón en presentación del CD ..... 23,00 euros

Por internet de la Asociación..... 60,00 euros

**Total de gastos ..... 3.440,57 euros**

#### Resumen:

**Ingresos 4.175,41 euros**

**Gastos 3.440,57 euros**

**Superávit 734,84 euros**

Salamanca, 31 de diciembre de 2007

## Imágenes silenciosas

A medida que leía "Contra paraíso" de Manuel Vicent, se me iban despegando de la memoria pedazos de vida, que son retazos y añoranzas de un pasado que me resulta lejano. Yo no sabía que las cosas que suceden en los pueblos, por muy distantes que éstos estén (uno en la costa de Levante y el otro, en la meseta leonesa), las vivencias cotidianas sean tan parecidas, tan iguales, tan cercanas y tan patria. Yo creí siempre que los niños pequeños de mi pueblo eran los únicos del mundo que vestían pantalón corto, sujeto con un tirante cruzado amarrado a un solo botón, y que tenía, además, una raja en el trasero, para aliviarse de entero donde y cuando le venía en ganas; pero no es así, también en el pueblo de la costa levantina, sucedía lo mismo; yo creí siempre que algunos niños de mi pueblo eran los únicos, no todos, quienes mamaban hasta los siete años, y que la madre era capaz de aguantar los mordiscos con la sola queja de "un tu padre".

Y seguí leyendo y comprobé que, en aquel pueblo como en el mío, las abuelas y las no abuelas rezaban con la misma devoción el "Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal; líbranos, Señor, de tanto mal"; y que, por la mañana, se despertaban con el toque de la campana de la ermita de la Virgen y que el mismo bullicio rompía el silencio de la madrugada con el repetido saludo: "Buen día nos dé Dios"; y seguía con el mismo trasiego de caballerías y de yuntas con el carro y el arado uncidos a sus espaldas, camino de la besana, y con el griterío de los niños, camino de la escuela; y, luego, esa agitación mañanera se cortaba de repente, se enmudecía, se paralizaba y, sólo, le interrumpía la campanada del reloj, que anunciaba la hora.

Y, en aquel pueblo como en el mío, la lechuga se bebía el aceite de la lámpara de la ermita; y los niños elaboraban canicas con barro de arcilla, que ponían a cocer al sol sobre una tabla jubilada por el uso y carcomida por la edad; y, también, que había niños, que se sentían más fuertes que otros, porque

eran dueños de una canica de acero, que pulverizaba en la refriega las canicas endebles del contrincante.

Y en aquel pueblo y en el mío, era imagen común ver a la criada y al ama con la tabla al hombro, portando tortas alineadas bajo una sábana blanca o de dril camino del horno, seguidas por un niño que llevaba de la brida un caballo de cartón, que le habían echado los Reyes.

Y en aquel pueblo y en el mío, los fideos de hoy son de color blanco, más estirados, más finos, más lavados, menos gustosos, de otro apaño; en cambio, los fideos caseros, los que se hacían con aquellos grandes coladores de harina de trigo candéal, eran de color amarillo, más gruesos, más duros, más sabrosos y nutritivos; los recuerdo estirados, como hilachas, recolgados de un varal sostenido por el respaldo de dos sillas, y puestos al amor del sol y del aire, que entraba por la ventana; y recuerdo también como aquellas hebras de masa peinada, eran migadas por la presión de las palmas de las manos del ama de casa antes de verterlas en el caldo caliente del cocido, aperitivo de garbanzos, relleno y cacho chorizo bofeño.

Son imágenes dormidas en la hemeroteca del tiempo y que, a veces, nos vienen a colación, como aquella otra de los bautizos. La voz entre los chicos corría como la pólvora: "Van a tirar", y esperábamos a la puerta de la iglesia a que saliera el recién cristianado, y nos uníamos al cortejo para hacer vez; y después de tomar el dulce y el trago los cercanos, salían el padre, la tía y la prima de la criatura con un canasto o fardel repleto de golosinas: caramelos, confites, avellanas, castañas pilongas (lo que se terciara), que los muchachos y los no muchachos pescábamos al vuelo; pero los muchachos estábamos más alerta al turno de las monedas, de aquellas perras gordas y chicas de níquel, que se embadurnaban de barro en tiempo de lluvias, y de polvo en tiempo seco, pero era igual, se lavaban en cualquier charco de la calle o en el pilón de la plaza de la Leña; y no les dábamos tregua en el bolsillo, pues, aun oliendo a humedad retenida, las gastábamos en palo

### boletín informativo ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DE MACOTERA

#### Equipo coordinador

Sebastián Sánchez Sánchez  
Eutimio Cuesta Hernández  
Diego Losada Cosmes  
Fernando Cuesta Martín  
Ramón Zaballos Bueno  
Juan Manuel González Hernández  
Ángel Blázquez Taboada  
José Luis Rivero del Campo  
Juan Bautista Blázquez  
Cristóbal Martín Bueno  
Gerardo García Cuesta  
M<sup>a</sup> Teresa Nieto Bueno



### boletín informativo ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DE MACOTERA

#### Cuentas corrientes

Caja Duero:  
2104/0012/60/300001166-1

Argentaria/BBVA:  
0182/3700/19/0208786324

Cooperativa Macotera "Sección de crédito":  
5589

**Para los interesados,  
la cuota anual es de 8 euros.**

Depósito Legal: S.192 - 1987

Maqueta, fotocomposición e impresión:  
COPISTERÍA OPE  
PASEO CANALEJAS, 20  
37001 SALAMANCA  
923 26.42.73

**Dirección de la Asociación:**  
**Boletín Informativo**  
**ASOCIACIÓN CULTURAL**  
**AMIGOS DE MACOTERA**  
**C/ Gardenia, 1, 3º D**  
**37003 - SALAMANCA**  
**Teléf. 923 25 20 12**

[asocumacotera@yahoo.es](mailto:asocumacotera@yahoo.es)

dulce y regaliz en casa de los Paneras o de la Pericacha. Entonces, los bautizos eran un acontecimiento tanto para mayores como para pequeños, pues a nadie amargaba un "dulce" ni le venía mal la perra, aunque fuera chica.

Y recuerdo aquellas noches de frías nevascas y hielos, de luna llena vidriada, reflejándose en el carámbano del charco, silenciosas, interrumpidas sólo por el ladrido de un perro que anunciaba la presencia de algo extraño, o por el llanto de un niño aquejado de erisipela o por la voz espesa del sereno, anunciando la hora, y que quitaba miedos (a mí me aliviaba el miedo la voz del sereno); y recuerdo sentirlo golpear la ventana de la sala, donde dormían mis padres: "Pedro, levántate, que la fulana ha roto aguas". Yo, entonces, ignoraba lo que era romper aguas, y me daba un poco de vergüenza preguntarle a mi madre qué era eso de romper aguas; y mi padre se levantaba, se ponía la pelliza, los guantes y cogía la cartera, y taconeando con el bastón, se ponía al habla con el sereno, que le acompañaba hasta el casa de la parturienta, y, a la vez, sentía como sus pisadas se perdían lentamente destripando la nieve blanda, a medida que el miedo, incluso un miedo más grande, volvía a aposentarse en mis entrañas, que yo intentaba disimular apatuscándome más y más entre las mantas, hasta llegar a transformarme en un ovillo.

Y, entre las distracciones más apasionantes de los muchachos de mi pueblo y del pueblo levantino, se hallaba lo del apareamiento de los perros. Se trata de una escena curiosa, llena de malicia y de picardía infantil. En mi pueblo, decíamos que la pareja está *cachipegá*; en este caso, el jolgorio, el desenfreno y el vocerío atronador sonaban hasta atemorizar a la pareja, que no sabía como deshacer el "nudo": ella intentaba huir en su sentido y el macho en el suyo; y, en aquel tira y afloja, se arrastraban entre el acoso de los desaprensivos mocazos, hasta que, al fin, el celo se desinflaba y cada uno se perdía, como el rayo, con la vergüenza al hombro por la senda de la libertad, si es que los perros tuvieron, alguna vez, vergüenza de copular en público.

Pero el colmo de la travesura infantil no acababa aquí, la broma se cebaba con más descaro e inquina contra el dócil, manso y fiel amigo del hombre. El juego consistía en sujetar al pobre animal y, ante su indefensión resignada, se le ataba una lata al rabo y se le soltaba de inmediato; el perro, en su huida desenfrenada, era azuzado por el ruido infernal del artificio que le agujoneaba las patas y pedía asilo y protección en casa del dueño, en cuyo portal entraba jadeante y despavorido, alarmando al ama de casa, que estaba friendo un cocho de costilla para comer; y el amo, entre mil improperios, liberaba, cariñosamente, al pobre canino de la fechoría que le acechaba, al tiempo que le consolaba con arrumacos y carantoñas de tamaña vejación.

Y estas artimañas también se producían en el pueblo de Levante, quizá con menos ensañamiento, pero con la misma insolencia y aspaviento.

Y aún quedan mil cosas e imágenes dormidas en la sala oscura, esperando su oportunidad de salir a la luz del recuerdo.

## Mi amigo "Pelayo"

Este es el personaje que José Antonio Hernández Sayagués encarna en la serie de televisión española "Amar en tiempos revueltos", y que emite, todos los días, a las cuatro de la tarde. José Antonio está muy ligado a Macotera, pues fue aquel director, que hizo que el grupo de teatro de la Asociación Cultural Charra de Macotera cosechara aquellos éxitos en el Certamen Nacional de teatro para jóvenes, y que culminó en la fase final, que tuvo lugar en la ciudad de Mérida en septiembre de 1986. Precisamente, el primer boletín de la Asociación Cultural "Amigos de Macotera", se hizo eco de la gran labor del grupo y presentó una entrevista con José Antonio y una síntesis de la labor llevada a cabo durante el año, en que Sayagués impartió su curso de iniciación al teatro en la Asociación, y que se ultimó con la preparación y posterior representación de la obra "La rosa de papel" de Valle Inclán.

Refrescando la memoria, el boletín decía:

"El grupo de teatro de la Asociación Cultural de nuestro pueblo representará a Castilla y León en la muestra de teatro para jóvenes, en su fase nacional, que se celebrará en Mérida en el próximo mes de septiembre. Como sabemos, se llevaron el primer premio en la fase provincial celebrada en Salamanca; luego, vino el primer premio en la fase regional en Palencia en el mes de abril; más tarde, ganaron los tres premios (montaje escénico, personaje femenino y premio absoluto) en el certamen de teatro de Béjar en el mes de junio: 100.000 pesetas y un escudo de la ciudad. Estos éxitos tan clamorosos obligan al grupo a realizar un esfuerzo constante, pues tendrán, además, varias actuaciones dentro del programa "Estivalia 86" de la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León: Benavente, Cacabelos y Soria para culminar, en Salamanca, el 19 de agosto en el teatro Bretón. Estamos convencidos de que, en Mérida, dejará este grupo huella por su esfuerzo y por su buen hacer conjugado con su afán de superación".

En el éxito de todo este trabajo cultural, tuvo mucha implicación José Antonio, y Macotera, para él, es un referente en su progresiva evolución como director de teatro y como actor; y siempre que tiene ocasión, así lo manifiesta. En la entrevista, le formulamos esta pregunta "Creemos que con tanto esfuerzo y contacto con Macotera, debes sentirte un macoterano más". Su respuesta: "Para sentirse macoterano hay que nacer en Macotera. Sería una presunción por mi parte considerarme macoterano. Por esta razón, me halaga la pregunta y, aunque, a viva voz, no lo deba manifestar, hay una voz oculta que sí lo pronuncia: la de mi corazón". Pues, este señor es el culpable de que, en una de las secuencias de la serie, el Obispo de San Juan de Arce (Palencia) visita Madrid, y se encuentra con don Paco, su antiguo amigo y dueño de "Numancia film", le invita a conocer los estudios, y comenta al equipo que estaría bien hacer una película sobre "la vida y milagros de San Roque" que como ustedes sabrán es el patrono de Macotera, que es un pueblo de la provincia de Salamanca.



El señor Andrés el Cabra



Andrés el Cabra, Manolo Comenencias y Francisco Purina



Residencia



Panda de amigos



Cerro



Familia Oreja

## San Antón, 17 de enero.

Lo hemos dicho casi todo de san Roque, en cambio de su vecino de piso, san Antón, no hemos dicho una palabra y el Santo se queja con razón pues ha hecho miles de cosas por el pueblo y el pueblo no ha reconocido sus gracias y favores, e incluso apenas se le recuerda, pues ni se le saca a que dé una vuelta por el pueblo, y se oree, como es preceptivo en enero. Él tiene una poca pelusilla de san Roque, porque, al menos, lo sacan en procesión una vez al año, y lo llenan de agasajos, vivas y vítores emocionados en su fiesta; y, por estas diferencias de trato, san Roque y san Antón han tenido fervorizadas disputas, que ha tenido que tamar la Virgen del Rosario; por todo ello, hagámosle justicia honrada.

Antonio nació en el 251( siglo III) en el pueblo de Coma, cerca de Heraclea, en el Alto Egipto, y falleció en el Monte Colzim en 356, o sea, que vivió durante 105 años. Se cuenta de él que, alrededor de los veinte años de edad, vendió todas sus posesiones, entregó el dinero a los pobres y se retiró a vivir a una comunidad local haciendo ascética y durmiendo en un sepulcro vacío. Luego pasó muchos años ayudando a otros ermitaños a dirigir su vida espiritual en el desierto; más tarde, se fue internando mucho más en el desierto, para vivir en absoluta soledad. Su fama de hombre santo y austero atrajo a numerosos discípulos, a los que organizó en un grupo de ermitaños junto a Pispir y otro, en Arsinoe; por ello, se le considera el fundador de la tradición monacal cristiana.

Se le venera como santo patrono de los amputados, protector de los animales, los tejedores de cestas, los fabricantes de cepillos, los carniceros, los enterradores, los ermitaños, los monjes, los porquerizos y los afectados de eczema, epilepsia, ergotismo, erisipela, y enfermedades de la piel en general.

Se cuenta de que, en una ocasión, se le acercó una jabalía con sus jabatos (que estaban ciegos), en actitud de súplica, y Antonio curó la ceguera de los animales y, desde entonces, la madre no se separó de él y le defendió de cualquier alimaña que se acercara; pero, con el tiempo y por la idea de que el cerdo era un animal impuro se hizo costumbre de representarlo dominando la impureza; por esto, le colocaban un cerdo domado a los pies como vencedor de la impureza.

Esta era opinión de algunos, en cambio, los monjes de la orden de los Caballeros del Hospital de san Antonio (los Hospitalarios), en la Edad Media, para mantener los hospitales soltaban sus cerdos por las calles para que el personal los engordara, o se vendían para recaudar dinero, con el que socorrer a los enfermos; y, para que la gente no se los apropiara, los ponían bajo el patrocinio del famoso san Antón. La orden de los antonianos (discípulos de san Antón) se ha especializado, desde el principio, en la atención y cuidado de enfermos con dolencias contagiosas: peste, lepra, sarna, venéreas y, sobre todo, el ergotismo, llamado también *fuego de San Antón* o fuego sacro o culebrilla. En este oficio, san Roque siguió la lección de su compañero de retablo.

Desde que las reliquias de san Antón se trasladaron desde Constantinopla a la abadía de San Antonio de Viennois en el Delfinato (Francia), la fama de san Antón se propagó por toda

Europa, en especial, por España: muestras de devoción hacia San Antonio Abad se celebran en todos los rincones de la península. Son de interés, en la provincia de Valencia, en que el plato fuerte son las hogueras en recuerdo del "fuego de san Antón"(la culebrilla), que, en varias ocasiones, el Santo curaba milagrosamente; en la Alpujarra, el día de san Antón, se rifaba un cerdo que, durante el año, había sido engordado entre todos los vecinos del pueblo; en Armilla (Granada), el día de san Antón, los niños salían cantando canciones alusivas a la festividad, tales como:

San Antón mató un marrano  
y no me dio las morcillas,  
quién le diera a san Antón  
con un palo en las costillas.

En Jaén, se celebraba la "carrera nocturna urbana internacional de san Antón", la distancia a recorrer era de 8,5 kilómetros, los caballistas eran arropados por cientos de antorchas, que portaba el público; en Trigueros (Huelva), pueblo de 7.500 habitantes celebra, año tras año, desde hace siglos, las fiestas de San Antonio Abad más originales del mundo. Desde el día 9 de enero, las campanas de la torre de la Iglesia anuncian a diario, con media hora de repiques, la llegada de las fiestas. El día 16 de enero, Trigueros se vuelve una gran antorcha con cientos de hogueras de carrasca, lentisco y romero a las puertas de las casas para conmemorar la víspera de la fiesta del patrón. Cientos de niños triguereños llevan a bendecir a sus animales domésticos a las puertas de la Iglesia, a la que dan nueve vueltas, como las nueve virtudes que llevaron a los altares a Antonio Abad (humildad, paciencia, modestia, castidad, prudencia, misericordia, celo, amor y constancia). Tras la bendición de los animales, Trigueros se viste de gala para cantar y procesionar hasta la hora de la tercia; treinta horas ininterrumpidas de procesión, por todas y cada una de las casas del pueblo. Durante este recorrido de la imagen del patrón por las casa de pueblo, es el gentío quien manda en la procesión, no hay autoridades, ni hermandad, ni Iglesia. Pero, sin duda alguna, lo más llamativo es la generosidad del pueblo de Trigueros durante estos días, además de que las puertas de las casas permanecen abiertas con mesas repletas de comida durante la procesión, aquellos triguereños, que lo desean, realizan "tiradas": las tiradas más famosas en toda Andalucía, en la que los vecinos arrojan por sus balcones pan, embutidos, bacalao, roscas, jamones, ultramarinos, artículos de cocina, y un sin fin de cosas por valor de cientos y miles de euros. Un tradición que se remonta a la acción de san Antonio Abad de repartir todos sus bienes entre los pobres.

El san Antón macoterano compendia todo: marrano de san Antón con rifa; carrera de caballos y de cintas, el puño (castañas cocidas, higos, el bizcocho y el trago de aguardiente), la bendición del Santo, las vueltas alrededor de la iglesia con todo tipo de caballerías y el comienzo del antruejo con la aparición de las primeras máscaras.

**Rutas para vivir**  
***El Lago del Valle en el Valle del Lago***

La naturaleza se nos muestra exuberante a ambos lados del camino, formando una alta alfombra verde que, a veces, es salpicada con capricho por infinitas flores multicolores que la pintarrajean con irregulares manchas. El sol desde lo alto del horizonte se hace notar cuando aparece entre la algodonosa nubarrada, que acaricia las montañas de la parte final del paisaje que encierra el valle. A medida que voy caminando, mi cuerpo va relajándose progresivamente de la situación vivida minutos antes en el vericuetto recorrido hasta llegar al comienzo de la ruta. Para algunos de los que somos habitantes de la llanura castellana, la subida realizada desde *Pola de Somiedo a Valle del Lago* es "de las que se recuerdan"; ocho kilómetros de aventura por la serpenteante carretera que va acariciando el abismo con paisajes de inusitada belleza y que amalgama la angustia con el placer. Pero mirar, esta vez también, supone el riesgo, no de convertirse en estatua de sal, sino de caer por el precipicio como si de una avalancha humana se tratara. Así, atenazado por el miedo al vacío, cada vez que me cruzaba con otros vehículos en el ascenso, mis brazos se aferraban tensos al volante mientras reducía la velocidad y advertía pasar acelerando al otro coche; que parecía quisiera evitarme el mal trago.

Ahora, me fuerzo a evitar pensar en la bajada de la vuelta mientras camino, para poder disfrutar del hermoso entorno, colmado de paz y sosiego, y que ni el más prodigioso artista habría plasmado.

Como podemos deducir, estamos en el *Valle del Lago*, pueblo situado a 1200 metros de altura en el concejo de *Somiedo*, que se encuentra en la zona sur-occidental del Principado de Asturias, en pleno *Parque Natural de Somiedo*. Nuestra ruta nos llevará, desde este punto y durante unos seis kilómetros, hasta un lago llamado *El Lago del Valle* por un sendero restringido al tráfico rodado, salvo excepción de las explotaciones ganaderas del propio valle y las labores de mantenimiento y gestión. Sube, gradualmente, esta ancha vereda entre los prados herbáceos dispuestos para siega, mientras que en paralelo discurre el *Río del Valle*, con un frondoso

hayedo en la ladera de la otra margen que, en días de mucho calor, puede ser un oasis para los caminantes por sus anheladas sombras y su mayor grado de humedad ambiental. A veces me giro sobre mí mismo queriendo examinar, palmo a palmo, los alrededores del camino, que en ocasiones se nos muestra llano y, otras, con pequeñas cuestas. Pequeñas cuestas que vamos desgranando hasta desembocar a una arboleda por la que continuamos. Por la izquierda aparece un camino que nos despierta ciertas dudas y que, después de consultar nuestra guía, abandonamos con el objetivo de seguir por la misma dirección que traíamos. Igualmente, próximo a este punto, alcanzamos una segunda bifurcación en la que cogemos el desvío de la izquierda, esta vez sí, que conduce a la florecida *Pradera del Valle*. Ideal para un pequeño descanso y aprovechar a beber un poco de agua.

El sol se debe haber querido quedar con nosotros, pues las nubes prácticamente han desaparecido, y calienta de lo lindo. Hasta la yerba se nos muestra tentadora para echarse una siesta, pero ya falta poco y decidimos continuar nuestro paseo. Finalmente, después de una corta y cansada subida, alcanzamos el gran lago de origen glaciar, el denominado, *Lago del Valle*, también conocido como *Lago del Ajo*. Los senderistas descansan esparcidos a lo largo de sus orillas, incluso algunos desentumecen sus músculos refrescando los pies en el agua. Dejo mi mochila y me siento en una roca. Las montañas hacen de frontera natural, a modo de inmensa vasija, y recogen las aguas dulces del inmenso espejo, que proyecta los rayos del sol a mis ojos. Me protejo con la mano y admiro cómo una pequeña rapaza rasga el cielo, buscando un no sé qué o, simplemente, presumiendo ante los tantos ojos que siguen su improvisado ballet. Nuestra ruta es la más corta. En días muy calurosos, podemos escoger una ruta alternativa más larga, pero tal vez más descansada porque se resguarda del amparo del sol. Así, si optamos por esta opción, debemos avanzar por el camino de la derecha en la bifurcación previa a la *Pradera del Valle* y cruzar el río, que nos llevará a la sombra del hayedo de la ladera izquierda del valle, la del otro lado del río y a la que antes hicimos mención, por el camino que conduce a la *Braña de Murias Llongas*. Pero debemos dejar el camino principal antes de lle-



gar a la *Braña*, para subir por un pronunciado zig-zag, al lado de un muro de piedra, y descender por el sendero que finaliza en el muro de contención del *Lago del Valle*, final de trayecto.

**Datos de la ruta:** Hemos de recorrer unos seis kilómetros considerados de baja dificultad, a pesar de alguna de las subidas, con un desnivel de 360 metros y de duración aproximada de dos horas y media, claro está, dependiendo de las paradas y de las fotos que hagamos, porque fotos, podemos hacer un montón. A lo largo del camino encontraremos tres fuentes, una al principio (*El Cotán*) y las otras dos en las orillas del lago (*Tras del Chao* y *Letrau*). En el tramo medio, el camino se estrecha y se empina a la vez que se encaja el cauce del río. Situados en este punto, si miramos el entorno podremos ver a mano izquierda el *Pico Tarambico* (1918 m.) y a mano derecha, los picos *Bobina de Fuxadinas* (1916 m.) y *El Corralón* (1920 m.).

Antes de subir a *Valle del Lago* es imprescindible visitar el *Centro de Interpretación del Parque*, enclavado en *Pola de Somiedo*, para obtener una visión general y los datos necesarios para movernos por la zona. Una vez en *Valle del Lago*, es aconsejable dejar el coche en los aparcamientos, porque al final de la carretera, en el comienzo de la ruta a las afueras del barrio *L'Auteiro* (a unos 500 metros del aparcamiento) hay muy poco espacio y suele estar ocupado. Se recomienda iniciar la ruta en las primeras horas de la mañana para evitar la insolación del mediodía y tener en cuenta la aparición de nieblas a mitad de la tarde.

#### Parque Natural de Somiedo:

El concejo de *Somiedo*, está situado en el suroeste de Asturias con una extensión de casi 30.000 hectáreas, es en su totalidad "Parque Natural" desde 1988 y "Reserva de la Biosfera" desde el año 2000. Su *Centro de Recepción e Interpretación de la Naturaleza* se encuentra en *Pola de Somiedo* y dispone de una exposición permanente, de una sala para vídeos explicativos y una para exposiciones temporales.

El Parque se extiende por cinco valles y sus cinco ríos, que comparten nombre: *Perlunes*; *Pigüeña*; *Puerto* y *Pola de Somiedo*; *Saliencia*; *Valle del Lago*. Su flora, condicionada por

las características del clima y del suelo, alberga distintos tipos de bosque representativos de la montaña cantábrica, como el hayedo y el robledal, principalmente, seguidos de encinares y abedulares, que combina con abundantes arbustos y formaciones herbáceas, fruto de la actividad ganadera de la zona, como la *hierba del viento*, el *gamón*, la *gayuba*, los *matalobos*... y la flor típica de Somiedo: *Centaureum Somedanum*. Si duda, todo este enumerado conjunto, sin olvidar la frecuente presencia de especies protegidas como el acebo y el tejo, es indicativo del buen desarrollo natural del medio ambiente de *Somiedo*. En cuanto a su fauna representativa, el parque está condicionado favorablemente por la escasa densidad de población de la zona y lo abrupto del terreno, ofreciendo a los animales abundantes zonas de refugio que, como consecuencia, dan al parque una gran riqueza faunística que acoge los más importantes mamíferos de la Cordillera.

Es especialmente relevante e importante la presencia del oso pardo. También podemos encontrar depredadores como el lobo y el zorro, y otros carnívoros como la nutria, el tejón o el gato montés. En zonas fluviales podemos hallar, además, cerca de 20 especies de anfibios y reptiles, entre los que destacan la salamandra rabilarga o el tritón ibérico. Asimismo, hemos de mencionar un centenar de especies de aves, destacando por su importancia la presencia del urogallo y el águila real, el azor, el halcón peregrino, la perdiz pardilla, aparte de otras como el mirlo común, el pechiazul, la lavandera y el martín pescador.

Pero no podemos terminar sin hacer alusión a las cabañas que nos encontraremos en nuestra ruta, unas veces con techo de escobas, llamadas "*teitos*", otras, construidas completamente de piedra y con planta de forma circular, denominadas "*corros*"; como tampoco podemos dejar en el tintero a las "*olleras*", construcciones de piedra al lado de las fuentes, por las que discurre el agua y que se destinan a enfriar la leche de las ollas.

Nuestro correo: [rutasparavivir@yahoo.es](mailto:rutasparavivir@yahoo.es)

Gerardo García Cuesta



## Mi afición por la música



La afición por la música la tenía desde muy joven, pero, hasta finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, no comencé a tomármelo en serio.

Fue en Roma, a donde me marché a trabajar, cuando inicié de una manera formal mi formación musical, acudiendo a una academia a cursar cuatro años de solfeo.

Durante ese tiempo, inicié mis pinitos como compositor y una de las primeras canciones, que compuse, fue con el título "Mi madre".

Después, me presenté a un concurso de compositores en Roma y llevé la canción titulada "Fueron dos ojos", resultando agraciado con el Primer Premio, que consistía en grabar un disco con la canción y en el que, lógicamente, figuraba el nombre del autor.

Animado por este éxito, busqué casas discográficas para lanzar mi música y luché porque esto saliera adelante. Pero la suerte no me acompañó.

En una ocasión, estando trabajando en Roma, tuve una llamada del Director de Música de la R.A.I (equivalente a Radio Televisión Española), rogándome me presentara en su despacho con mis partituras. Pero él lo que buscaba era música española para introducirla en películas. Al estar yo metido con la música italiana, como consecuencia de estar viviendo en Roma, mis ideas musicales eran por consiguiente italianas. Al final, tampoco tuve suerte.

Posteriormente, hice composiciones de música española. Esto fue con acordeón, que, después, llevé a Macotera. Allí practicaba y, de ello, se recuerdan los macoteranos, que me apodaban, cariñosamente, "el acordeonista".

A mi regreso de Roma a Madrid, vendí mi acordeón a un paisano de Peñaranda y me compré un órgano, que, actualmente, tengo y disfruto. Me apunté a una academia de música en la calle Juan Bravo y, por falta de tiempo, tuve que dejar de asistir a las clases.

Una vez jubilado, le he vuelto a coger el gustillo que tenía y aquí sigo mejorando las canciones compuestas, que son unas veinte en total y perfeccionando mis estudios en general. Ahora acudo a una academia, situada en la zona de Ópera, con una profesora croata. Lo tengo como afición, hobby y pasatiempo.

Parte de las canciones compuestas por mí están registradas en la Sociedad General de Autores de

España (SGAE). Todas las composiciones musicales son mías. Para los arreglos de armonía y la letra de algunas canciones, me ha ayudado un pianista romano, amigo mío, que es invidente.

### ¿Y tú, que estás loco por la música, quién eres?

- Me llamo Román Hernández Blázquez y nací en Macotera, en la calle Retuerta, el día 1 de julio de 1937. Voy a por los 71.

### ¿Cómo viniste a este mundo? ¿Te trajo la cigüeña o te ayudaron tu padre y tu madre?

- Mi padre se llamaba Gaspar Hernández. Y era Chaga. Tenía dos hermanas: mi tía María Antonia, que vivía en Peñaranda y mi tía Valentina, ésta fue nuestro ángel de la guarda después de morir mi madre. Le estaba tan agradecido y la quería tanto, que, cuando trabajaba en Roma, le enviaba la mitad de mi sueldo; al regresar a España, el dinero enviado estaba a mi nombre en la Caja Rural de Macotera.

### Y ahora dime algo de tu madre.

- Se llamaba Paz Blázquez y era Barrosina. Soy primo de Gaspar, como su padre, estuvo toda la vida en el Ayuntamiento, y de Jesús; y de Paco, huevero, y de Serafina.

### Y un día, como tantos otros, te fuiste de Macotera.

- Era el año 1954. Tenía 17 años y andaba a los marranos con los Morronchos. Pensaba que, del alto para arriba, había algo mejor. Y fue un cura, pariente de los Potanches ganaderos, Miguel Zaballos, que eran familia de mi padre y fueron a verle cuando estuvo del corazón en el hospital provincial de Salamanca.

### ¿Te fuiste con los curas como más de medio Macotera?

- Con los legionarios de Cristo Rey a Ontaneda (Santander); pero, de chico, para todo: cuidaba el jardín, ayudaba en la cocina, iba a los recados... Y, un día, me dijeron que me quedara con ellos a estudiar.

**Había pasado un año y como estaban muy contentos contigo, los legionarios te llevaron al colegio que tienen en Roma. Aquellos seis años los aprovechaste bien, porque fue cuando empezaste con la música.**

- La música, la acordeón y la gente que conocí. Cuando venía de vacaciones a España, me traía la acordeón. Me acercaba con ella a Macotera y, allí, la armábamos con mi primo Paco, José el Cabra y toda la panda.

Un jueves, me fui al mercado de Peñaranda y allí vendí la acordeón a uno de Cantaracillo, que llamaban Candidín, sobrino del Peque, y que era músico. Vendí varias acordeones en mis viajes a España, especialmente, en Santander, con ese dinero, me compré el órgano que está ahí.

Se sienta en la banqueta, levanta la tapa, retira

el fieltro que cubre el teclado y lo defiende del polvo, y desliza los dedos por la superficie de nácar, con teclas blancas y negras como si estuviera haciendo encaje de bolillos. Tal es el poder de sus caricias que se levanta, como bandada de pájaros, una música de balada compuesta por él. Nos penetra, nos aproxima, nos hace sentirnos más amigos. Es otro hombre, nada que ver con aquel que cuidaba los marranos del tío Morroncho.

**Estando en Roma con los legionarios, el Cónsul General de España en la capital italiana, el diplomático Pan de Soraluce, te fichó y te llevó con él al Consulado. Y, allí, te cazó una marquesa que necesitaba un camarero: 18 meses en el Consulado, 18 meses, con la marquesa. Sus requiebros, en forma de oferta económica, no pudieron retenerte.**

- Habían pasado unos 11 años y había ahorrado lo suficiente para permitirme el capricho de volver a España y montar un pequeño negocio. Lo hice, como sabes con mi hermano Juan y mi primo Paco. Teníamos tres tiendas-pollerías y la granja de Macotera. Todo iba bien: había conocido a Mercedes y nos casamos en 1967. Fue una experiencia interesante.

Cuando, después de muchos años, nos encontramos en Madrid, Román trabajaba en el Hotel Eurobuilding, como jefe de almacén. Había llegado allí de la mano de otro amigo romano, el periodista Sabino Arnaiz. Me llevó a verlo. Aquello era como un inmenso supermercado, con pescadería, carnicería... En la bodega había tres o cuatro mil botellas de vino. Cuando llegaba por la mañana tenía la oferta de tres pescaderías, tres carnicerías y tres verdulerías, sobre los pedidos que había realizado la tarde anterior, y elegía la mejor de precio, siempre con una calidad alta. Desde allí, se abastecía a los 24 hoteles que la cadena tenía en Madrid. Hay una placa colgada de la pared del salón, según se entra a la derecha, que le dedicaron los compañeros del resto de hoteles por ser el mejor.

El escrito lo dice.

- Recuerdo que le comprábamos jamones a Isidoro Blázquez, el de Crespos. A veces, cerrábamos el trato en Las Cabañas en Peñaranda.

**En el Eurobuilding, te jubilaste al cumplir los 65 años. Te podías haber hecho millonario con lo que pasaba por tus manos.**

- Estoy orgulloso de no haberlo hecho. Ahora ya jubilado llega algún pequeño detalle en Navidad.

Román tiene muchos e importantes amigos, hechos en el gimnasio del Hotel al que acude desde hace 14 años. Sin duda, el más conocido es el pintor Antonio López, uno de los artistas más cotizados de nuestro país. Las paredes del pasillo, en la que cuelgan dibujos del artista, da fe de ello. Últimamente, sin embargo, Román da más la lata a sus amigos médicos, también compañeros de gimnasio. De siempre -quiero recordar- este muchacho ha padecido de un oído que le supuraba. Cuenta Román que es cierto y que se debe a un tirón de orejas que le propinó, en la iglesia, un coadjutor llamado don Juan. Parece que los vértigos, que sufre, desde hace unos meses, tienen ese mismo origen.

Todo pasará y volverá a sonar la música en esta casa tan acogedora.

**Eusebio**



## Así fue la Navidad



Un año más, llegó diciembre, un mes cargado de encanto, de convivencia, de encuentros, de alegría, de Navidad. La Navidad, hoy como siempre, son días de renovación, días familiares, de viandas, de tertulia de amigos, en que se vive la amistad en torno a una copa o disfrutando una partida de mus con el aroma de un café.

Además de los tradicionales actos religiosos: la "misa del gallo", la adoración del Niño entre el calor de los villancicos, el día veintidós de diciembre se celebró un recital de dulzaina en la residencia "El cerro", que hizo las delicias tanto a los que se acercaron allí, como a sus moradores; el concierto recogió jotas, charradas, típicas de nuestro folklore; así como, villancicos populares, pasodobles y marchas.

A pesar de que no se hace la mili, sigue con fuerza la tradición de salir a cobrar la marza el día 27 de diciembre, el día de san Juan. Resultó ensordecedor para el personal por la cantidad de petardos que se explotaron, y que no fue del agrado de la gente por el peligro que estos artefactos pueden causar tanto para el sujeto que los arroja, como para el viandante, que sale a animar a los nuevos quintos. Acompañados por el grupo de dulzaineros del pueblo, recorrieron todas las calles de la localidad, cobrando la tradicional marza, y llenando de alegría y de juventud el ambiente navideño; según me cuentan, antiguamente, sólo salían los chicos a



cumplir con el ritual, en cambio, hoy, salen también las quintas, como defensoras de los mismos derechos y deberes. No sé si se mantiene la costumbre de felicitar las Pascuas, la Nochebuena, al señor párroco y a la autoridad municipal, a los sones de la dulzaina y del tamboril: era un detalle muy entrañable; lo mismo el baile, que se celebraba en la plaza y, después, en el salón, como invitación de los quintos a toda la juventud. Se ha hecho costumbre, en fecha previa a Nochevieja, la celebración de la cena de los quintos, pero, con la curiosidad de que no cenan, únicamente, los quintos del año, sino que organizan su banqueteo los presuntos (los quintos del 2008), los posquintos, o sea, que son cinco o seis añadas de quintos, los que se juntan con la ilusión de pasar un buen rato con sus coetáneos; pero la cena de la noche previa a Nochevieja se ha hecho tan popular, que todo el mundo cena fuera de casa bien con su peña, bien con sus amigos de antaño.

Toma nombre y sitio, en estas fechas navideñas, la discoteca infantil, cada niño juega a mozo, moviendo el esqueleto al ritmo de las melodías modernas, que interpretan con movilidad y arte; asimismo, el guateque tiene, como protagonistas a los mayores, la vitalidad es más pesada, pero el romanticismo rebrota con la añoranza de las canciones de los sesenta y setenta: de las suyas.

La noche de la víspera de Reyes es la noche mágica de los "peques", se iluminan sus rostros con la presencia, de verdad, de los Reyes Magos, que recorren todas las calles del pueblo, repar-

tiendo regalos por doquier; previamente, al reparto de los juguetes, saludan a las autoridades y piden informe a padres, abuelos y maestros, del comportamiento de los niños durante el año, para ser más o menos espléndidos.

Mientras se ejercitan en esta tarea informativa, recorren el pueblo y obsequian a los niños con golosinas e ilusión; el cortejo se concentra en la plaza Mayor y, después de ofrecer los honores al

Niño Jesús, desde el balcón del Ayuntamiento, dirigen unas palabras a los pequeños, recomendándoles se acuesten pronto, pues tienen que visitar, en una sola noche, a todos los niños del mundo.

**Ángel Taboada Blázquez**

## Los caballistas celebran san Antón

EL sábado, día 19 de enero, a las 12.30 de la mañana, los caballistas de Macotera celebraron la festividad de san Antón; como, en años anteriores, recorrieron las calles de la villa, pidiendo el puño (castañas, pastas, y aguardiente), y dieron tres vueltas alrededor de la iglesia, para recibir la bendición del Santo.

Acudieron a la cita, veinticinco caballistas de todas las edades y sexos, el mayor de ellos, Miguel García, Miguelito, de ochenta años, caballista de toda la vida y que, este año, ha acudido con sus hijos y nietos.



Después de tomar unos vinos, se reunieron, con sus respectivos cónyuges, en el conocido "cortijo macoterano" a degustar una comida de fraternidad.

Toñi

## La misa del gallo se renueva

Estas navidades, los macoteranos se han sorprendido por la cantidad de hombres y mujeres que se han unido a las cantoras en las misas navideñas, llamadas misas pastorelas.

No han sido pocos los que han felicitado al coro por la magnífica interpretación de los villancicos en castellano antiguo y acompañados por panderetas y castañuelas.

Hasta, en cinco ocasiones, han entonado la citada misa pastorela, la última en la residencia "El Cerro" acompañados de los residentes y de las Hermanas de la Caridad

El esfuerzo de un grupo de personas, apoyado por D. Rafael, ha hecho que se reunieran a unas 25 personas, que ensayo



tras ensayo, han contribuido a que esta tradición no se pierda y que esté garantizada por unos cuantos años más.

Todos los macoteranos debemos estar agradecidos por ellos.

**M<sup>a</sup> Tere Nieto Bueno**

Para quienes no escucharon la misa pastorela, no tienen por qué alarmarse, se trata de nuestra tradicional "misa del gallo" y de nuestra rica y hermosa colección de villancicos; únicamente, y no sé por quién, se le ha ocurrido cambiarla de nombre; la misa pastorela es un canto sencillo y alegre a modo del que usan los pastores, pero nuestra misa es algo más, pues contiene varios acordes que se enmarcan dentro del canto mozárabe o gregoriano.

### Se acercan las Águedas y san Valentín

Nos llegan noticias de que las águedas macoteranas preparan su programa de festejos, que tiende, como todos los años, a acostumbrar a los maridos a valerse por sí mismos, y a que dejen de depender tanto de sus damas, aunque sea por un día. La convivencia es sana y no debemos desperdiciar las ocasiones de vivirla a tope.

Tal ocurre con san Valentín, que no se resigna a ser menos, y se propone congregarse a todos los enamorados, sin edad, en el café de Norberto, a conmemorar aquel primer día y el siguiente, y el otro, en que el amor se afianza y se consolida.

Ese día, el intercambio de regalitos es el símbolo de la entrega y del compromiso de hacerse felices: de llorar y de reír juntos hasta la muerte. Luego, vendrá la música, la jarana, el baile y el cante improvisado, todo rociado por el brindis de la alegría compartida y por el deseo de la plena felicidad.

## CONOCE TU COMARCA

### Hoy Gajates, Galleguillos, Turra y Predrosillo de Alba

Me gustaría haceros una propuesta. Muchas veces, al planificar unas vacaciones, un puente o un fin de semana, buscamos lugares lejanos y olvidamos que quizá no conocemos lo que tenemos más cerca, tal vez a pocos kilómetros de distancia. Alrededor de Macotera existen una serie de pequeñas joyas del románico-mudéjar que permanecen en pie con el correr de los siglos y que no todo el mundo conoce, a pesar de estar (o quizá por ello) tan cerca. Mi propuesta es un paseo, a pie o en bici, para conocer parte de la comarca que tenemos al lado. Dejaremos el coche aparcado por un tiempo, contribuyendo con nuestro granito de arena a evitar la contaminación que nos aboca al tan temido cambio climático, y le daremos un poco de vida a las piernas y al corazón. Debemos aprovechar la gran cantidad de caminos que rodean nuestros pueblos, y que toda la vida fueron transitados

por comerciantes, viajeros o simplemente caminantes para unir poblaciones y gentes. Podemos llamarlo senderismo, trekking, ciclo-turismo, mountain-byke o como toda la vida, paseo o caminata, pero lo importante es salir al campo cambiando la carretera y el coche, por el camino y el calzado cómodo o la bici. La mayoría de nuestros pueblos están unidos entre sí por

caminos, que se cruzan y vuelven a cruzar una y mil veces por otros tantos, lo que amplía las posibilidades de las rutas infinitamente. La ventaja de estas rutas estriba en que son fáciles de realizar, porque son distancias cortas (máximo 8 ó 10 kms.), los caminos son practicables (el único inconveniente puede darse en aquellos por lo que transitan tractores tras las lluvias) y el terreno no tiene grandes subidas o bajadas. Como mucho, podemos encontrar algún repecho que nos haga acelerar un poco el paso y agitar algo el pulso y la respiración, pero en general son fáciles. Permite pasar buenos momentos con la familia o los amigos mientras se realiza una actividad de bajo impacto, que en general puede practicar cualquiera, y que tonifica los músculos y mejora el estado físico general. Es una excelente manera de acceder a lugares apartados donde no podemos llegar en coche, en contacto con la naturaleza y apreciando más los detalles pequeños o escondidos que no es posible percibir cuando se va a gran velocidad. Es importante realizar una pequeña planificación de la ruta con una serie de datos: principio y fin del paseo, distancia y duración aproximadas y qué podemos necesitar para ello. En el caso de los caminos que os propongo, no es imprescindible saber todos



estos datos, puesto que creo que no son totalmente desconocidos para vosotros, y por ello nos podemos permitir el lujo de la "aventura", sin necesidad de conocer previamente la distancia, o el tiempo que vamos a tardar, disfrutando así del paseo, parando cuando nos apetezca o flaqueen algo las fuerzas. Podemos llevar un pequeño equipo que nos hará más fácil el camino y evitará sorpresas o imprevistos innecesarios. En caso de hacer la ruta caminando (la otra alternativa es la bicicleta de montaña), lo más importante es un buen calzado, desde unas sandalias de trekking en el verano hasta unas botas de montaña. Todo depende de nuestros gustos y necesidades, pero el factor más importante es que se ajuste bien al pie, ya que en caso contrario el paseo será un suplicio y acabaremos con ampollas y dolor. Podemos utilizar un bastón para apoyarnos al caminar, un gorro/a para la lluvia o el sol, unos prismáticos si nos gusta observar aves o animales, un chubasquero, una

cantimplora o botella de agua, protección solar y gafas en verano y algo para picar y reponer fuerzas, como barritas energéticas, chocolate o frutos secos. El resto son las ganas de caminar y de dirigirnos a ver cosas interesantes.

La ruta que os propongo es una pequeña parte del conjunto de iglesias románico - mudéjar que se encuentran muy próximas a Macotera, en Gajates, Galleguillos, Turra

y Pedrosillo de Alba. No son las únicas en nuestra provincia. Antes de fijarnos en ellas, quiero presentaros una breve aproximación al arte románico-mudéjar.

El término **mudéjar** procede del árabe "mudajalat" y posteriormente "mudayyan" ("gente que permanece", "gente rezagada"), y se le aplicaba a los musulmanes que, una vez conquistada la tierra en que habitaban, prefirieron quedarse en ella, sometidos, voluntariamente, como vasallos a los reyes cristianos, y conservando así sus haciendas, leyes y prácticas religiosas. Estas personas pertenecían, sobre todo, al pueblo llano, pues la verdadera aristocracia árabe había emigrado.

En el caso del arte, el término mudéjar sería "el arte hecho por musulmanes sometidos en tierra de cristianos", pero la colaboración entre cristianos y musulmanes fue tal que sería imposible distinguir lo realizado por unos u otros. Las obras son en su mayor parte anónimas, podrían ser de mudéjares, o, simplemente, de cristianos muy islamizados o que adoptaron una técnica nueva. Las relaciones entre unos y otros eran muy estrechas y el influjo cultural de musulmanes sobre cristianos muy grande. El estilo ha recibido varios nombres, desde morisco y "románico de ladrillo", hasta tomar, definitivamente, el de mudéjar, que,

finalmente, se podría definir como "aquellas obras hechas en territorio cristiano en las que aparecen procedimientos de construcción árabes y estructuras cristianas". Se trata de un arte eminentemente rural, pues la mayoría de las iglesias surgen en núcleos de población pequeños, y de un marcado carácter popular, pues es un arte realizado por el pueblo. Las iglesias surgían según las necesidades de cada población y según los gustos de los artesanos que las trabajaban. Lo que sí da carácter y unidad al estilo es el material con el que está realizado: **el ladrillo**. Su utilización se debe a varios factores: el primero económico, ya que la mayoría de las iglesias se encuentran en una zona con abundancia de arcilla, y este material sería el que tendrían más a mano y por tanto también el más barato. En el oficio de la construcción los musulmanes tenían verdadera fama.

Estas iglesias empiezan a surgir en la segunda mitad del siglo XII y durante el XIII, y siguen repitiendo las mismas formas durante el XIV. La forma de construir era la empleada por los musulmanes, consistiendo en poner ladrillo (de arcilla cocida) a la vista, y entre ladrillo y ladrillo una gruesa capa de argamasa, llamada "llaga", del mismo grosor que el ladrillo.

La mayor parte de las veces las iglesias han estado mal conservadas, dado su carácter rural, las dificultades económicas de los pueblos y también el material empleado para su construcción, que es menos resistente que la piedra, aunque desde hace unos años se ha emprendido un lento proceso de rehabilitación de algunas de ellas que están permitiendo su mantenimiento y evitando su deterioro. Todas ellas tienen en común el empleo de estructuras románicas. La planta es la misma que la de las iglesias en piedra, puesto que es un arte cristiano y tiene que adaptarse a su función, es de una o tres naves con sus correspondientes ábsides, abundando más la iglesia de pequeñas dimensiones y de una sola nave. Se puede apreciar el gusto árabe en la decoración, siendo el elemento fundamental el arco ciego, que en su conjunto forma la arquería. Este motivo se repite incesantemente, respondiendo a una mentalidad muy oriental. También se aprecia la preocupación por el color, conseguido con la combinación del ladrillo y la "llaga". De aquí se deriva también su carácter musulmán: el interés por la decoración efectuada a base de elementos geométricos, al contrario del arte occidental en el que predominan los motivos de tipo naturalista. En conjunto el románico-mudéjar puede resultar austero si se compara con el lujo de las construcciones propiamente musulmanas, pero hay que tener en cuenta que el románico es un estilo sobrio, y también que el mudéjar copia los modelos de los pequeños reinos de Taifas, menos poderosos que el califato.

Ahora os propongo las visitas a las Iglesias de Gajates, Galleguillos, Turra y Pedrosillo. No pretendo hacer una descripción pormenorizada de los detalles arquitectónicos o artísticos, que serían demasiados y quizá excesivamente técnicos. Creo que lo interesante es que os acerquéis a ellas, las visitéis y así podáis apreciar los detalles más interesantes de cada una.

## GAJATES



La Iglesia de El Salvador se encuentra en la Plaza de Don Pedro Aponte, llamada así por encontrarse dentro de la Iglesia el sepulcro de este clérigo, Beneficiado de Gajates. Este sepulcro permanecía oculto y fue descubierto en una de las recientes rehabilitaciones del templo. La Iglesia es un nave con ábside semicircular y tramo recto, midiendo en su interior 25'70 metros de largo por 6 de ancho. Es una de las más grandes del grupo y que mayor proporción de románico-mudéjar conserva de su fábrica original. Hay un pequeño pórtico con seis columnas de granito del siglo XVI. A los pies se encuentra una torre que es en su base de sillares de granito, más arriba de mampostería y finalmente de ladrillo. Hasta hace unos años una gruesa capa de mortero y encalado enmascaraba sus formas tan puras. Tras la reforma se pudieron descubrir las más clásicas formas mudéjares que son las arquerías sobrepuestas con doble y triple rosca. También se eliminó la sacristía, que se encontraba adosada exteriormente al edificio. En el interior sucedió lo mismo, restaurándose también la cabecera, eliminando el enlucido y los retablos y dejando el ladrillo visto. Para mí, esta cabecera tan sencilla, "desnuda", sin retablo, con el único adorno del ladrillo visto, es lo más hermoso que encierran estas iglesias.

A pesar de no tratarse de una obra del románico-mudéjar, quiero hacer una breve mención a otro edificio que en Gajates conocemos como "el Palacio", y que verdaderamente lo fue, a pesar de que hoy sólo quedan en pie dos paredes ruinosas, una de ellas con dos ventanas saeteras. En el "Libro de los lugares y aldeas del Obispado de Salamanca" (1604-1629), un clérigo anónimo, visitador oficial del Obispado que recorrió durante unos años la diócesis salmantina, al referirse a Gajates, además de los datos relativos a sus rentas, estado de la Iglesia y sacristía, hace este comentario "aquí tienen los Duques un Palacio bueno". No sabemos mucho más, salvo su pertenencia en su día a la Casa de Alba. Actualmente se encuentra en la tierra de un particular, por lo que no se puede visitar lo poco que queda de él, pero si preguntáis por el Palacio a cualquier persona del pueblo, os dirán dónde se encuentra y podréis verlo desde un camino próximo.

Una vez visitado Gajates, podemos salir caminando o en bici por la carretera hasta llegar a Galleguillos (unos 3 km) encontrándonos a la derecha la finca de Valeros. También tenemos la opción de coger un camino que sale de la carretera Macotera-Gajates (aproximadamente a la mitad de la misma) y que nos llevará a Galleguillos.

## GALLEGUILLOS



La Iglesia de San Antonio, filial de la de Gajates, es de pequeñas dimensiones, con dos naves y un ábside semicircular de tramo recto. Mide en su interior 20 metros de longitud por 8 en la parte más ancha. Fue declarada Bien de Interés Cultural en 1993 y ha sido recientemente restaurada. Se estima que su construcción sea entre los siglos XII y XIV, posiblemente del XII. Se conserva gran parte de la fábrica románico-mudéjar, todo el muro sur, en el que está la puerta de entrada, y la cabecera hasta cierta altura, puesto que del antiguo ábside sólo queda una parte, y el resto al derrumbarse probablemente lo añadieron más tarde. Este muro sur es de los pocos, junto con el de Peñarandilla, que se conserva prácticamente intacto. Respecto al interior, quizá sea una de las que mejor conserve el aspecto primitivo. Las dos naves está separadas por arca- das; tal vez hubo otra más desaparecida en el lateral norte, aunque nada confirma su existencia. Podemos admirar un bello retablo rococó de Simón Gabilán Tomé.

Saliendo de Galleguillos, podemos dirigirnos a Turra por el camino que une estos dos pueblos, o continuar por la carretera hasta Pedrosillo.

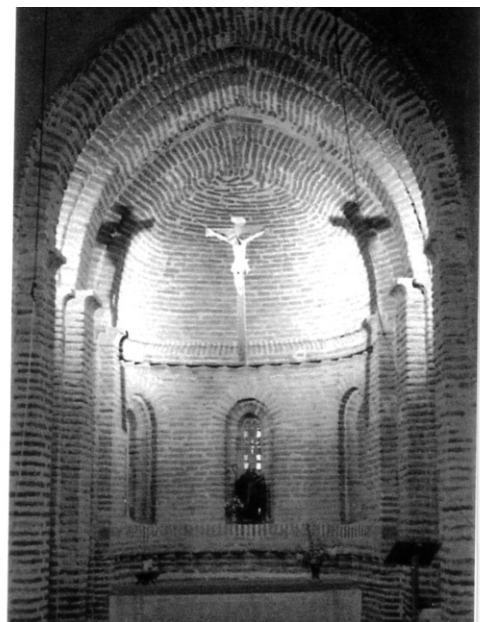
## TURRA

El significado del topónimo Turra parece proceder del árabe "límite, limítrofe o frontera" al igual que Gajates, que significa-

ría "términos, límites, fines", según Llorente Maldonado. Podría tratarse, por tanto, de la frontera de un alfoz musulmán, de la frontera cristiano-musulmana, o de la castellano-leonesa.

La Iglesia de San Juan, (posiblemente de la segunda mitad del siglo XIII), es filial de la de Pedrosillo. Es de una sola nave, ábside semicircular y tramo recto. Conserva de románico-mudéjar toda la cabecera. De pequeñas dimensiones, mide en su interior 18 metros de longitud por 4 de ancho en su cabecera y 7'20 en los pies. Sorprende su enorme espadaña de ladrillo levantada sobre el arco triunfal, y que es, posiblemente de tiempos más tardíos. En su interior conserva un valioso retablo churrigueresco de finales del siglo XVII que cobija un magnífico San Sebastián de la última década del XVI.

Dejamos Turra y por la carretera, a 2'2 kms. nos encontraremos en Pedrosillo.



## PEDROSILLO DE ALBA

La Iglesia de San Pedro es de una nave con cabecera semicircular y prolongación en tramo recto. Es pequeña, con 20 metros de largo por 7'20 de ancho. Sólo conserva, como en tantos otros casos, de su primitiva fábrica románico-mudéjar la cabecera, restaurada en los últimos años.

Al margen de estos cuatro pueblos quiero señalar una iglesia, hoy convertida en casa de vecinos, en la alquería de Gómez Velasco (entre Pedraza de Alba y Alaraz), donde aún se alza su torre y su portada, obra mudéjar que deriva de las levantadas en Alba de Tormes.

Hasta aquí todo lo que os puedo contar de esta pequeña parte de la ruta del románico-mudéjar en esta comarca. Os pido perdón por la osadía de meterme en un terreno que no domino, "Doctores tiene la Iglesia" para tratar estos temas mucho mejor que yo. Lo único que he pretendido es despertar vuestra curiosidad para seguir conociendo y admirando estas obras de arte que tenemos tan cerca. No podría haber realizado esta colaboración sin la información recogida de la bibliografía sobre el arte mudéjar.

## Estado: Ausente

Dicen que una persona no nos deja del todo mientras haya una sola palabra que la recuerde: quedan ausentes.

Ausente porque está y no está a la vez.

Ausente porque ríe con nosotros y no le escuchamos.

Ausente porque llora con nosotros y no le consolamos.

Ausente porque nos observa, pero no nos habla y no podemos responderle.

Es nuestra labor lograr que todos los que marchan de viaje se mantengan en ese estado, que el paso del tiempo no les deje en el olvido.

Encomiendo esta tarea, que seguro realizarán con gusto, a: Damián "Ralín" e Isabel, Eugenio "Garrapín" y Aurora, Manolo "Garrapín" y Lola, Pedro "Chiquino" y Toñi, Rufino y Satur, sus hijos, los familiares más directos y un largo etcétera de amigos de PEDRO, sí, de PEDRO con mayúsculas, de "Crispulo" porque ¡siempre estás presente!

Dedicado también a PAQUITO, otra gran persona.

Ana "Garrapina"

## Macotera, voz prerromana

Macotera es un pueblo muy antiguo; por la etimología de su nombre, deducimos que fue fundado antes de la invasión romana del territorio ibérico. Su raíz señala su procedencia indoeuropea.

En principio, fue un castro situado en el cerro *Morrondero*; este cerro o loma se eleva sobre las depresiones de los regatos del Molino y de los Dos Arroyos; tiene su vértice en la charca de los Dos Arroyos y se prolonga hasta la plaza de la Leña, por un lado; y por el otro, hasta lo del tío *Pezuños*. A la altura de la plazuela de Santa Ana, donde están las escuelas y antes la ermita de Santa Ana, se construyó el castro. habitado por un pueblo prerromano; los hombres primitivos se caracterizaban por tener un mentón ancho y fuerte, una característica del pueblo vacceo, que pobló las aldeas o colaciones de la margen derecha del río Tormes, entre las que se encuentra Macotera.

Sobre las ruinas de ese castro, se levantó la aldea o pueblo, y, se le puso el nombre de Macotera, teniendo en cuenta la situación del poblado y las características de sus habitantes. Según los investigadores, M<sup>ra</sup> Lourdes Albertos, en su obra *"Onomástica personal primitiva de Hispania"*, y don Antonio Llorente Maldonado, en su trabajo de campo recogido *"En memoria de Antonio Llorente Maldonado"*, publicado por la Diputación de Salamanca, deduce éste que Macotera proviene de dos voces *"Maccus"*, (hombre de mentón grande) y de *"altaria"*, otero, cerro o loma; por lo que significaría "otero de Maccus", o sea, cerro o otero de hombres de grandes mandíbulas.

Esto es lo más científico, que se conoce, del origen del nombre Macotera.

Se han dado otras versiones, que recoge don José Flores en su libro: "Macotera, historia de una villa".

Sabemos, documentalmente, que fue repoblado en 1224.

## Ha fallecido la Miss



Le quedaban tan solo tres días para cumplir los cien años, cuando Ana M<sup>a</sup> González González, *Miss Madrid 1932*, nos dejó envueltos en la tristeza, como toda muerte que se asoma a nuestra convivencia.

Nos llamó su hermano Andrés con la noticia dos meses después de su muerte, que debió ocurrir en el mes de octubre.

Ana M<sup>a</sup> no nació en Macotera, pero se sintió macoterana siempre, y no faltó un san Roque, mientras su salud se lo permitió y mientras vivieron sus primos más allegados. *La miss*, como se la conocía en el pueblo, era hija de M<sup>ra</sup> Teresa González Sánchez (24/01/1889), macoterana ella, prima del abuelo Constante, del señor José Antonio *Chaquetilla*, de la señora M<sup>a</sup> Teresa (esposa del señor Román *Gumersindo*) y de la señora Nicanora, madre de Pedro *Julianete*.

El padre de Ana María (*la miss*), Juan González, era natural de Béjar, y, en Madrid, conoció a M<sup>a</sup> Teresa, guapa moza, hija de Emilio Fidel González Cosmes y de Dominica Sánchez, nacida en Villoria.

Esta familia González procede de Rasueros. El tatarabuelo Lorenzo, veterinario, se afincó en Macotera a principios del siglo XIX, y aquí le nacieron sus hijos, y, al morir el padre, ocupó la plaza de veterinario su hijo Fernando, que contrajo matrimonio con Teresa Cosmes Sánchez. Una hija de la pareja, M<sup>a</sup> Antonia González Cosmes (hermana de Emilio Fidel, abuelo de *la miss*), contrajo matrimonio con Matías García Jiménez, padre del señor Constante; de aquí viene el parentesco de la madre de *Miss Madrid 1932* con los Constante.

*Miss Madrid 1932* recibió un apoteósico homenaje de los salmantinos, cuando se desplazó a nuestra ciudad acompañando a la Junta Directiva de la recién creada "Casa de Salamanca" en Madrid. En el acto de reconocimiento, nuestra guapa moza no sólo exhibió su belleza y simpatía naturales, sino también sus dotes intelectuales y poéticas.

¡Descansa en paz!

## Defunciones

Ana M<sup>a</sup> González González, *Miss Madrid 1932*

Isabel Madrid Izquierdo, *Monea*

Félix Hernández García, *Pernetas*

Lucas Madrid Zaballos, *Chaga*

José Luis Manzano Hernández, *marido de M<sup>a</sup> Toñi, tendera.*

Juan Aldeanueva Cebas, *marido de Isabel Jorja (Madrid)*

Laureana Hernández Hernández, *hermana de Dorotea*

Quintín Pérez

## Los topillos

A pesar de la apuesta: "A ver quién mata más", no se ha conseguido eliminar la plaga de topillos, que nos invadió el año pasado; y la inquietud sigue patente entre la gente del campo, que teme que la cosecha del presente ciclo se diezme hasta límites insostenibles, y exige, con razón, más medidas, pues aún no se ha puesto toda la carne en el asador.

El topillo es un animal endémico de la península y del sur de Francia, particularmente, adaptado a la vida subterránea, dotado de características especiales para desenvolverse, fácilmente, en ese medio: cuerpo cilíndrico, patas muy cortas, cráneo aplanado, ojos pequeños, orejas muy cortas, casi ocultas por el pelaje. Prefiere terrenos con cierta humedad para excavar su red de galerías subterráneas, intensamente ramificadas, donde localizan sus nidos y almacenes de aprovisionamiento; las entradas y salidas de sus cuevas suelen ser estrechas (25 a 35 mms.), para impedir que, por la boca, penetren mamíferos, como la comadreja o reptiles, como culebras, bastardos, la víbora hocicuda y la culebra de escalera, sus más temidos enemigos. Para abrir sus madrigueras, le bastan sus patas delanteras en terrenos blandos y húmedos; en cambio, en los terrenos compactos y duros, suelen utilizar sus dientes incisivos. La tierra extraída, migada, la depositan en pequeños montoncitos a la entrada y salida de la hura y tienen unas funciones ecológicas muy definidas: aislar la red de túneles del exterior, mantener la humedad en la época de sequía y proteger la madriguera de las lluvias e inclemencias meteorológicas.

En cuanto a la alimentación del topillo, es herbívora, alimentándose, fundamentalmente, de las partes subterráneas de las plantas, como bulbos, tubérculos y raíces de gran variedad de especies vegetales, incluyendo también en su dieta los tallos, la corteza de árboles y frutas, depositadas en el suelo; resulta curiosa la costumbre de roer el tallo de la planta y desdeñar las hojas, y, en el caso de los árboles, sólo degusta la cáscara.

Su vida media está en torno a los dos años: los machos viven más que las hembras. El topillo está sexualmente activo durante todo el año, aun cuando la capacidad de reproducirse va a estar condicionada por la climatología, de modo que se ha demostrado que la pluviosidad es el factor último que más influye en la proliferación, pues favorece la disponibilidad de alimento y facilita la excavación de su hábitat; la gestación dura 24 días, al cabo de los cuales nacen las crías, desnudas y ciegas, con la piel de un color sonrosado; la hembra suele parir de dos a tres ejemplares, que deposita en el interior de la madriguera, donde acondicionan su nido esférico con restos de materia vegetal. La duración de la lactancia es de unas dos semanas y alcanza la madurez sexual a los pocos meses de vida.

D. ....

C/ ..... n° ..... Piso .....

Localidad ..... C.P. ....

Provincia .....

## Conejos y liebres,

Dice la enciclopedia "Encarta" que la liebre y el conejo son dos mamíferos, que se caracterizan por presentar el cuerpo recubierto de un pelaje denso y suave y se diferencian porque los conejos paren crías que nacen desnudas, sin pelo, con los ojos cerrados e incapaces de caminar. Además, son animales gregarios que viven en madrigueras formando colonias.; en cambio, las liebres nacen completamente cubiertas de pelo y con los ojos abiertos; los adultos no excavan madrigueras, hacen nidos simples sobre el suelo o entre la vegetación y no son gregarios. Otras características, que diferencian a los conejos de las liebres, es que éstas suelen ser más grandes, tienen las patas traseras más largas, adaptadas para la carrera, y las orejas también más largas, manchadas de negro en la punta; además los cráneos de ambas especies son completamente diferentes.

Los conejos y las liebres se distribuyen por todo el mundo y comparten algunas características comunes. Suelen ser de color castaño, gris o blanco; algunas formas nortefías tienen una capa blanca en invierno y recuperan la capa oscura en verano. Presentan una hendidura en la mitad del labio superior; poseen un oído y un olfato bien desarrollados, a la vez, que sistemas de alarma como el tamborileo. Ambos grupos son muy prolíficos, paren una camada numerosa, entre tres y ocho crías, y se reproducen entre cuatro y ocho veces al año; el período de gestación dura cerca de un mes, las crías alcanzan la madurez sexual a los seis meses de edad y su longevidad es de unos diez años. Estos animales se alimentan de materia vegetal, incluida la corteza de los árboles. Su hábitat preferido son zonas de suelo suelto y seco que les permita excavar sus madrigueras, y con matorral suficiente que les ofrezca refugio.

### El rincón

#### El muradal o muladar

Llegó la maquinaria y se cargó el arado romano, el carro de una y de dos varas y las cuadras se destinaron a otros menesteres, pues las parejas de mulas y de bueyes y los burros tuvieron que cambiar de oficio para poder sobrevivir; por lo tanto, ya los muradales, que ocupaban los centros de los corrales y corralizas y las afueras del pueblo han dejado sitio al pequeño huerto casero, donde la lechuga y el tomate añaden otro colorido más saludable a la casa, a Dios gracias. Hablamos de muradal como si estuviera mal dicho muladar, y no es así; lo que sí hay que decir es que muladar tiene su origen en muradal. Muradal o muladar se llama al sitio en el que se depositaba, y aún se deposita la basura. Lo que queremos explicar es que estos muradales se colocaban, habitualmente, a las afueras de la muralla o cerca de las ciudades, de aquí viene la procedencia de la palabra muradal, de muralla. En muradar - muladar, se produce una metátesis por tratarse de dos sonidos muy afines, que se producen en los alveolos, y, a veces, la no buena pronunciación da lugar a este fenómeno. (El diccionario de la Real Academia recoge los dos términos).